



Pregón del año 1995

Juanita Arribas

Queridos amigos de **Labros**.

¡¡Escuchadme!!

Besos para todos vosotros desde esta altura del tablado.

Aunque no nací en **Labros**, es como si hubiera nacido, y es por eso que me considero **labreñas**. Mi padre sí nació en **Labros**, y por no tener otros medios, fue gaitero. Con esto explico que corrió muchos pueblos, y que en Clares le conocían por el “gaiterillo” y allí conoció a mi madre, la conquistó y se casaron.

Cuando volvió de unas fiestas donde tocó como gaitero se ajustó a segar con el tío Bartolo y se lo llevó a segar al monte, a la Cañá de la Iglesia o a **Monchel** que no me acuerdo. Y cuando iban allí a segar no volvían al pueblo. Allí les llevaban la comida y allí dormían. El tío Bartolo lo tuvo segando toda la noche con el resplandor de la luna. Cuando terminaron de segar el piazco cogió la hoz y la zoqueta y las escondió debajo de un haz y dijo “¡Ni vosotras para mí, ni yo para vosotras.!” Y es por lo que se fue a Madrid.

Yo me acuerdo de **Labros** por mis viajes.

El primero fue que venía de Clares con el tío Serapio y en el sabinar confundimos un panal de avispas y lo cogimos pensando en la miel, y era amarga y rara, y me picó una y me puso barro el tío Serapio y lo hizo con tierra y un poco de agua de la cantimplora y es por eso que siempre guardaba el último trago para después de llegar a la fuente.

Y otro viaje fue que veníamos a S. Isidro, nos traía mi tío Felipe en su carro desde Mazarete, y menudo traqueteo y movida, casi como con el baile de San Vito. Y nos encontramos con el tío Serapio con las mulas, por lo que nos montamos en ellas mi hermano y yo, cuando entrábamos por las casillas, se espantaron y nos caímos. Luego en la novena de S. Isidro me mareé. Yo pienso que por la caída. Pero todo el mundo dijo que por el traqueteo y eso del carro. Pero bueno el día de San Isidro yo me encontraba tan campante.

Para mí fueron las fiestas más grandes y bonitas que recuerdo por lo que me he traído a mi familia aquí.

También he ido de ojeo a la liebre, aún de niña-casi-moza, imaginaros a mí con un sombrero de paja con alas grandes que casi rozaba con las paredes, tal que como una sombrilla de grande y una cuerda para atarlo para que no se lo llevara el aire, y con una garrota y mi voz de niña chillona, por lo que me decían los ojeadores "...contigo sobramos todos...". Yo creo que por eso se dio bien y luego tuvimos zonga y, como no podía ser menos, también bailoteo para todo el pueblo.

Por lo que yo pienso, ahora también pasa algo así, porque algunos días arroz con liebre y algunos patatas con jabalí...

En el verano, me bajaba a las eras. "¡Ya viene la Juanita a jugar y la mies sin trillar!" Decía esto el tío Esteban cuando me iba con la Pilar, y el tío Gregorio cuando me iba con la Constancia, pero no les hacíamos caso y nosotras a jugar, por lo que me lo he pasado siempre muy bien en **Labros**.

Y un día, os voy a contar una travesura mía, pero sin malicia. Estábamos la Constancia y yo en las escalerillas del callejón del palomar jugando a tirar piedras. A la Constancia le salían de la mano con fuerza y trazas, y a mí parecía que se me apegaban a los dedos y ¡hala!

¡Una por aquí! ¡otra para atrás!

Cuando me tocaba lanzarla a mí la Constancia se me apegaba ¡fuerte, fuerte! hasta que caía mi piedra..., no sé, yo creo que por miedo y por no saber adónde iría a parar la piedra que yo tiraba...

Pero va una y zas a la bombilla, el Callejón a oscuras. Sale el tío Gregorio y ¡anda!, ¡anda!... menuda la que nos echó, pero como éramos unas chiquillas..., cambió la bombilla refunfuñando y allí quedó todo por lo que se acabó el susto.

De las noches me acuerdo de algunas que me iba a dormir a casa de la tía Úrsula. Y ella tenía un altar en la sala con muchas vírgenes. La tía Úrsula rezaba mucho. Y el Pedrito del tío Serapio le recitaba una poesía, esta poesía, a lo que me acuerdo, pedía muchas cosas buenas para todos y no sé por qué terminaba pidiendo: "...gachas de remolacha..."

Y en ese momento la virgen nos daba un caramelo a Pedrito y otro a mí, no sé por dónde salían pero llegaban a nuestras manos y nos hacía mucha ilusión.

Pienso y veo que ya os canso con mis recuerdos de este pueblo, por lo que pasemos a otro tema. A divertirnos y a disfrutar de estas fiestas que espero que sean las mejores.

Con un beso

¡VIVA LABROS!